

# ¿Puede un Cristiano Adoptar un Análisis Económico Marxista?

## PRIMERA PARTE

Julían Campos

1.-Por "análisis marxista" entiendo el método marxista de análisis de la sociedad humana en su desenvolvimiento histórico. Este método de análisis se llama materialismo histórico, que se distingue formalmente, en cuanto método de análisis de la sociedad y en cuanto no pretende ser filosofía del materialismo dialéctico. El método de análisis de la sociedad o materialismo histórico se aplica a variados fenómenos y aspectos empíricos de la evolución de la sociedad. Yo voy a limitarme al análisis de los fenómenos económicos; dado que mi especialidad es la economía.

La pregunta para mí se reduce a si: ¿puede un cristiano adoptar un análisis marxista de los fenómenos económicos? o, de forma equivalente ¿puede un cristiano emplear la teoría económica marxista para analizar la sociedad?

2.-Formulada de esta forma más limitada y más concreta, parecería que la respuesta es más fácil y obvia. Sin embargo, lo que yo hago no es una simplificación, ni en definitiva, un truco para zafarme de una pregunta compleja. A los que están "tentados" de usar un análisis marxista la pregunta se les plantea en concreto. En efecto la pregunta es bien concreta, porque se suele plantear posteriormente a un compromiso y a una praxis cristianos y con ocasión de analizar en un momento dado situaciones, problemas, y estrategias concretas.

Más aún, creo que la pregunta no debe responderse en su total generalidad, porque con esas respuestas no se podrá avanzar mucho sobre lo que ya se ha dicho. Hay que concretizar, para ver en concreto cuáles son las alternativas que se ofrecen al análisis marxista y examinarlas con la misma atención y rigor que se dedican al marxismo.

Es decir, si no se usa la teoría económica marxista o el método de análisis económico marxista qué teorías usa o puede usar el cristiano. Para responder a esto habría que ver qué presupuestos filosóficos tienen las teorías económicas alternativas, a qué forma de pensar y estilo de vida llevan esas teorías; habría en una palabra, que aplicar a las teorías alternativas el mismo método de evaluación cristiana que se suele aplicar al marxismo. Ahora bien, esto no es posible en general, hay que ver en cada campo de las ciencias sociales cuáles son las teorías alternativas que el cristiano tiene efectivamente a su disposición.

3.-Por "teoría económica marxista" o

"análisis económico marxista" entiendo la crítica de la economía política y la crítica del sistema capitalista, tal y como aparece sobre todo en El Capital de K. Marx, en los escritos de Lenin, Rosa Luxemburgo, R. Hilferding, y en los de la tradición marxista más moderna (M. Dobb, P. Barán, S. Amín, T. Dos Santos, etc.).

Entiendo que esta teoría presenta un modelo abstracto de la economía capitalista, a escala nacional y mundial, que recoge los rasgos característicos de este sistema económico capitalista a diferencia de sistemas pasados y futuros. Como todo modelo explicativo abstracto, simplifica la realidad para poderla comprender y manejar mejor, dejando de lado elementos reales aunque no esenciales para los fines del constructor del modelo y de sus usuarios.

A partir de las proposiciones o leyes que constituyen el modelo se pueden hacer predicciones que pueden ser verificadas o no verificadas empíricamente. No admito en ningún momento que las proposiciones de la teoría económica marxista sean axiomas indemostrables, que nunca pueden ser falsificados por la evidencia empírica. En este sentido, el marxismo para mí no es un conjunto de dogmas; es una teoría explicativa e interpretativa del sistema capitalista y de las formas de intervenir en él.

Las proposiciones o leyes que forma el cuerpo del modelo explicativo del capitalismo no son el producto de deducciones lógicas de principios filosóficos, sino abstracciones inductivas de una realidad histórica dentro de un marco teórico mixto de ideas económicas previas (economía política clásica para Marx) y de una filosofía social propia (materialismo histórico).

Con lo dicho quiero señalar que la teoría económica marxista no tiene un vínculo lógico necesario con los principios del materialismo dialéctico, ni se deduce necesaria y totalmente de los mismos. No niego que tenga un vínculo muy importante, pero no tan determinante que no se pueda adoptar la teoría económica, sin adoptar lógicamente aquellos principios filosóficos. De hecho muchos economistas marxistas no conocen el materialismo dialéctico sin que por eso los resultados del análisis económico sean menos convincentes y útiles para transformar la sociedad capitalista. Ni creo que los adherentes al materialismo dialéctico analizarían la sociedad con el método de

análisis económico marxista si no lo hubieran aprendido previamente. Este método no está incluido exhaustivamente en los principios del materialismo dialéctico. Creo, en resumen, que la teoría económica marxista tiene genética y método lógicamente un amplio margen de autonomía, aunque algunos filósofos marxistas traten de dar la impresión contraria.

4.-El modelo del sistema capitalista que presenta Marx y la tradición marxista se caracteriza por considerar, en su mayor abstracción, a dos clases sociales que se relacionan antagónicamente en el proceso de producción y de distribución. Este antagonismo estructural y necesario de las dos clases sociales considerado en el modelo marxista y la forma cómo se explica es para mí lo más típico de la teoría económica marxista. No es sin embargo original o exclusivo de Marx, ya que toda la economía política clásica había reconocido que hay un conflicto, objetivo, una auténtica lucha de clases, en el reparto del producto. (Cfr. A. Smith, La riqueza de las Naciones, Libro I, Cap. VII "De los salarios", y David Ricardo, Principios de economía política y tributación, Cap. V y VI).

Para Marx, las dos clases sociales fundamentales en el modelo se enfrentan por primera vez en el mercado de trabajo al que llegan, en virtud de procesos históricos anteriores (acumulación originaria), los unos con la propiedad de los medios de producción (capital constante) y una suma de dinero (capital variable) para comprar la fuerza de trabajo, los otros con su única propiedad: su fuerza de trabajo. Estos para poder subsistir se ven obligados a venderla, y enajenarla a los propietarios de los medios de producción. Los cuales, en virtud del contrato de trabajo asalariado, se apropian del fruto del trabajo.

Basándose en la teoría del valor-trabajo, describe Marx la relación entre capitalistas y trabajadores como una relación de explotación, término técnico objetivo del marxismo que no debe confundirse con su sentido corriente o popular, con tonos emotivos y moralizantes. La explotación existe objetivamente siempre que el valor final del producto del trabajo sea mayor que el valor de la fuerza de trabajo y este excedente o plus valor es apropiado, en virtud del contrato de salarios, por el propietario capitalista de los medios de producción. Partiendo de estos conceptos, lógica y necesariamente se deduce

# Una Forma de Producción Campesina Dentro de la Formación Social Salvadoreña\*

Anabella Lardé y  
Ana Evelyn Jacir Simán  
Recién graduadas en Sociología en la UCA

La investigación tiene como objetivo el estudio de la forma de producción campesina dentro de una formación social capitalista como es El Salvador. Investigar la Forma de Producción Campesina significa descubrir su funcionamiento, su articulación a otras formas de producción y en concreto la capitalista, la tendencia que presenta, etc.

La forma en que se ha procedido para llevar adelante este cometido es la siguiente. Se seleccionó un municipio específico donde existe la forma de producir campesina: San Miguel de Mercedes, un pueblo de Chalatenango ubicado a 4 Km. de la Cabeza Departamental y con una población de 3,028 habitantes en todo el Municipio.

Luego se trabajaron los Censos Agropecuarios para dicho Municipio de los años 1950, 1961 y 1971.

Al mismo tiempo se realizó un censo que abarcó aproximadamente el 10% de la población investigada, que fue la del propio pueblo de San Miguel de Mercedes y uno de los 5 cantones que abarca el Municipio. Los aspectos que se investigaron fueron la composición familiar, calificación de fuerza de trabajo, vivienda, salud y economía. Finalmente se procesó la información.

Los resultados de la investigación se expusieron de la siguiente manera:

Introducción General. En este apartado se justifica la relevancia del tema y se plantean algunas interrogantes que son las

que orientan la investigación, la búsqueda de los factores importantes a tomar en cuenta.

Capítulo I.— Se hace una descripción del Municipio con insistencia en el predominio que allí tiene la forma de producir campesina. Esto permite justificar y dar validez a la escogitación que se hizo del municipio.

Capítulo II.— El objetivo de este apartado es señalar la tendencia que presenta la forma de producir campesina en las décadas comprendidas entre 1950 y 1971. Si la tendencia es hacia un reforzamiento o hacia una reducción de la misma.

Capítulo III.— Se trata de entender y comprobar cómo y por qué se articulan la forma de producir campesina y la forma de producir capitalista, a partir del caso concreto investigado. Así mismo, se dan a conocer las implicaciones (ventajas y desventajas) que esta articulación conlleva para la forma de producir campesina y capitalista.

Capítulo IV.— Finalmente se resumen las conclusiones de la síntesis de lo discutido en los capítulos anteriores, lo mismo que sus implicaciones.

El estudio realizado es importante porque evidencia las implicaciones y condiciones necesarias de existencia de la actual forma de acumulación capitalista que predomina en el agro salvadoreño. Una Reforma Agraria o un cambio sustancial en el

agro, como política económica, debe retomar esta realidad. Y, por tanto, sólo puede ser eficaz si se enmarca dentro de una política de cambio estructural planificado, que mida correctamente el uso y destino que dará a los recursos productivos de que se dispone, principalmente a la fuerza de trabajo.

Una de las conclusiones a las que se llegó es que existe una tendencia marcada hacia la descampesinización, descomposición de la economía campesina. Esto significa reducción de la misma; nótese que se habla de destrucción de la economía campesina. En alguna medida se mantiene, "gracias" a (a pesar de) la articulación contradictoria entre estas dos formas de producir, campesina y capitalista.

La existencia de la forma de producir campesina permite al capitalista pagar menos del costo de reproducción y producción de la fuerza de trabajo que emplea; puesto que ella cubre el costo de los bienes necesarios para el trabajador, que no logra obtener con el salario. Esta forma de producir, no capitalista, permite al mismo tiempo que se reproduzca la fuerza de trabajo que emplea por temporadas, en el momento de desempleo o en el tiempo muerto.

Esta es una reseña de la primera tesis que ha sido presentada para la carrera de Sociología, habiendo merecido la calificación de sobresaliente por el Jurado Calificador. N. de la R.

¿PUEDE UN CRISTIANO...  
Viene de la Pág. No. 172

que mientras haya una relación capitalista de producción y distribución la explotación será inevitable. La ganancia del capitalista estaría basada en la explotación. Marx ve en el intento por parte de los capitalistas de aumentar su ganancia en proporción al capital total usado (la tasa de ganancia) uno de los impulsos más fuertes para aumentar las fuerzas productivas y la productividad del trabajo; sin embargo, en este proceso se generan contradicciones que llevan a las crisis y al posible futuro derrumbé del sistema capitalista.

Me parece que el análisis de la lucha objetiva y estructural entre trabajadores y capitalistas es el aspecto del método de análisis marxista que más le distingue de los modernos métodos de análisis; es también el aspecto que le hace más cuestionable desde el punto de vista de la ética cristiana.

Marx mismo dijo repetidas veces que la lucha de clases no es una lucha de personas. En efecto, lucha de clases en el modelo marxista es en un primer momento

analítico una hipótesis sobre la realidad del capitalismo. Es una hipótesis explicativa de los rasgos esenciales del mercado de trabajo y de la distribución del producto en el sistema capitalista. Esta hipótesis no se puede rechazar porque hiera a una sensibilidad ética poco educada o porque suena a odio entre personas. Esta hipótesis habrá que rechazarla solamente si no se puede verificar que haya un antagonismo radical e insalvable en el mercado de trabajo y en la distribución del producto del sistema capitalista. Siendo la lucha de clases una hipótesis verificada según los marxistas, sobre la relación estructural de dos funciones del sistema capitalista, no hay por que verla exclusiva ni principalmente como un problema que se plantea en el terreno de las actitudes personales y subjetivas: donde se da el amor, el rencor, el odio y sentimientos parecidos.

Es verdad que, además de la constatación (hipótesis verificada) de un hecho, los marxistas conciben la lucha de clases como un método para conseguir ventajas a la clase obrera (reinvidicación) o como un método revolucionario para conquis-

tar el poder para la clase obrera (a través de un partido, que supuestamente la conduce y la representa). La lucha de clases como método de acción política se basa en quitar poder económico, social y político a la clase antagonica (la lucha de clases es de vía doble) para aumentar el poder de la clase propia. Esta lucha por un poder real, limitado y ya repartido de acuerdo a etapas anteriores del conflicto social aparece como inevitable en una sociedad como la capitalista en que la propiedad de los medios de producción y la de la fuerza de trabajo están separadas de forma tajante.

En cualquier caso, ya consideremos la lucha de clases en el marxismo como una constatación de hecho o como una estrategia política, es una lucha que se trava y se desenvuelve en el plano de las relaciones estructurales objetivas y no es de suyo una acción para enfrentar actitudes personales o subjetividades. Si este efecto también se sigue de la lucha estructural entre clases, habrá que analizar hasta qué punto es realmente inevitable y en qué condiciones y de qué manera se podría evitar, si fuera imperativo evitarlo.